La Fama Del Creyente

Pastor Oscar Arocha
06 de Septiembre, 2009
Iglesia Bautista de la Gracia
Santiago, República Dominicana

Y todos éstos, aunque alcanzaron buen testimonio mediante la fe, no recibieron lo prometido. Hebreos 11:39

Es claro en las Escrituras que el Creyente es llamado a heredar bendición, y esto implica no sólo recibirlas, sino también proclamarlas. La palabra bendición deriva del latín "*bene dicere*", que significa decir el bien. En el caso de Dios es suficiente que hable el bien de alguno, y así se hará, pues Su Palabra es operativa, en nuestro caso como criaturas se limita a declararlas, declarar el bien en todas las formas posibles. Es una práctica que demos imitar, o elogiar lo que Dios elogia; hablar bien de los discípulos de Cristo, o bendecir a quienes Dios bendice, seguir esas líneas.

La Gracia más excelente en esta tierra es la fe, y la hermosura de poseer y practicarla es alcanzar un buen testimonio. Es la corona y fortuna de todo verdadero Creyente. Cuando el Señor bendice un hombre no hay poder en los cielos ni en la tierra que pueda mancharlo. Recordemos que el Señor bendijo a Job, y Satanás trató por todo medio de arruinarlo, pero no pudo. Porque el testimonio de la fe trasciende este mundo, aun después de muerto el Señor continua hablando bien de quienes lo han alcanzado. Note en este capítulo XI de Hebreos como el escritor concluye su exposición: "Y todos éstos, aunque alcanzaron buen testimonio mediante la fe, no recibieron lo prometido; proveyendo Dios alguna cosa mejor para nosotros, para que no fuesen ellos perfeccionados aparte de nosotros." (v39-40).

El sermón será así: **Uno**, La explicación del versículo. **Dos**, El testimonio de buena fama.

I- Una Breve Explicación del Texto

Leemos: "Y todos éstos, aunque alcanzaron buen testimonio mediante la fe, no recibieron lo prometido." Se pueden ver cuatro asuntos: Un grupo: "Todos éstos." Un valioso reporte: "Alcanzaron buen testimonio." Un instrumento: "Mediante la fe." Una privación: "No recibieron lo prometido." Los detalles.

El grupo de Creyentes. Lee el texto: "Todos éstos." Es decir de quienes viene narrando el capítulo, que sufrieron terribles aflicciones, y algunos hasta la muerte: "Fueron apedreados, aserrados, puestos a prueba, muertos a filo de espada; anduvieron de acá para allá cubiertos de pieles de ovejas y de cabras, pobres, angustiados, maltratados." (v37). Al igual que todo verdadero Creyente recibieron en esta vida la misma promesa que fue dada a Abraham, pero no que serían librados de sus amargas persecuciones por causa de su amor a Cristo. La referencia es a la marca distintiva de todo verdadero Cristiano, que vive por fe no por vista, o como dice al inicio del capítulo, esperanzado con certeza en lo que Dios ha prometido. Y en una parte lo dice de forma explicita: "Conforme a la fe murieron todos éstos sin haber recibido lo prometido." (v13). El escritor divino procura decirles que es incorrecto aplicar las promesa dada a los patriarca, con la idea de que seremos librados de todo problema o persecución terrenal. Tal aplicación sería inconsistente con la historia del pueblo de Dios. Desde el comienzo del mundo los hijos del Señor han sufrido por causa de su fe en la promesa, y seguirán sufriendo hasta el ultimo día. Y aquellos judíos que estaban sufriendo por causa de ser cristianos, les dice que los patriarcas: "Todos estos;" sufrieron muchísimo más que ellos. Eso es esencial en la vida de fe.

Un valioso reporte. La fe activa tiene doble recompensa, aquí abajo un elogio honorable, y en el Paraíso un premio de gloria, en cuanto a la primera el escritor lo puntualiza: "Alcanzaron buen

testimonio." Fueron mártires de Dios, y el Señor dio buen testimonio de su fe; tal como le fue prometido a la iglesia de Filadelfia en medio de sus sufrimiento por amor al Señor Jesús: "Yo haré que vengan y se postren a tus pies, y reconozcan que yo te he amado." (Apo.3:9). Esto es, que como Cristiano puedes poner tu corazón sobre la obtención de ese buen reporte. El Señor se ocupará de poner otros buenos hombres hablar bien de ti. En esto te doy una precaución, que lo usual sea que los hombres descuiden su deber por estar excesivamente atentos a la bendición prometida. Así actuó el rey Saúl, quien después de haber desobedecido hizo esta petición: "Yo he pecado; pero te ruego que me honres delante de los ancianos de mi pueblo y delante de Israel." (1Sam.15:30). El corazón natural quiere comer peces sin mojarse los pies. Que no sea así. En esto Owen dijo: Que es nuestro deber no sólo creer, sino también dar frutos de nuestra fe, y eso traerá Gracia delante de Dios, y buena opinión de los hombres.

Un instrumento. El autor dice "Mediante la fe." Y esta fe, la fe verdadera es cuando la persona confía esperando algún bien que está fuera de su visión o alcance, y eso enseña este capítulo: "Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve" (v1); donde el autor lo ilustra con hechos en Abraham, Sara, Moisés y otros; quienes se apoyaron en Dios por cosas que estaban fuera de sus ojos y de su alcance; y esto es lo único digno de ser llamado fe, y lo único digno para entregar la confianza humana, en el sentido que se ha dicho, es solamente Dios (Soli Deo). Es el ejercicio o práctica de esta fe lo que traería un testimonio veraz; valiosos a los ojos de Dios y de los buenos hombres. Si alguno está en la espera de algún bien fuera de su vista o alcance, se puede afirmar que está esperando en Dios. Y lo que ellos esperaban y todo verdadero Cristiano espera, es esto "El Dios de toda Gracia nos llamó a su gloria eterna en Jesucristo." (1Pe.5:10).

Una privación. Leo: "No recibieron lo prometido", y uno se pregunta ¿Cómo no recibieron lo prometido si el v17 dice: que Abraham "había recibido las promesas"? Sí, recibieron la promesa, pero no la cosa prometida; leamos este otro verso para averiguar cual fue esta promesa: "Proveyendo Dios alguna cosa mejor para nosotros, para que no fuesen ellos perfeccionados aparte de nosotros" (v40). Note la razón que Dios no les dio materialmente lo prometido: "Para que no fuesen ellos perfeccionados aparte de nosotros." Lo prometido sería lo que perfeccionó a ambos, O la manifestación del Hijo de Dios en la carne, o la simiente prometida. En resumen es algo que esperaban, y sí les fue dada a los creyentes del NT, y que los perfecciona. Dos textos lo prueban: "Los profetas que profetizaron de la Gracia destinada a vosotros, inquirieron y diligentemente indagaron acerca de esta salvación, escudriñando qué persona y qué tiempo indicaba el Espíritu de Cristo que estaba en ellos, el cual anunciaba de antemano los sufrimientos de Cristo, y las glorias que vendrían tras ellos." (1Pe.1:10-11), y el otro: "En él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad, y vosotros estáis completos en él, que es la cabeza de todo principado y potestad." (Col.2:9-10). Recordemos que el propósito de esta carta es demostrar la Supremacía de Cristo sobre todas las cosas.

II. EL TESTIMONIO DE BUENA FAMA

Dice el verso: "Alcanzaron buen testimonio mediante la fe" (v39). Es a esto y no a otra cosa lo que hemos denominado la popularidad cristiana legítima. Todos aspiramos ser de buena fama, populares en el buen sentido, y he aquí la manera de alcanzarlo. Esto es, que por medio de una conducta dirigida por la fe en Cristo y Su Palabra, se nos asegura alcanzar buen testimonio a los ojos de los hombres y mujeres de buen corazón dentro del pueblo de Dios. El testimonio que recibe el Creyente fiel es doble, interno y externo. Hay dos textos que prueban esta verdad. El interno: "El que cree en el Hijo de Dios tiene el testimonio en sí mismo" (1Jn.5:10). La conciencia le sonríe, o se hace consciente de la bendición divina. El externo se infiere de nuestro texto, pues se nos revela que los hechos de fe en su vidas fueron registrados en las Escrituras como un modelo para las futuras generaciones. El buen testimonio de un Creyente fiel no sólo es para cuando ya haya muerto, sino también estando vivo, un caso: "Escoged, pues, hermanos, de entre vosotros a siete hombres que sean de buen testimonio" (Hech.6:3). En una manera práctica sus hermanos le vieron y le dijeron que eran de buen testimonio.

Una Ilustración. Ahora hemos de citar un pasaje donde se ilustra lo que es el testimonio del verdadero Cristiano; nótese: "Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo; por quien también tenemos entrada por la fe a esta Gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios." (Ro.5:1-2). Mediante la fe el Cristiano tiene paz con Dios, se goza en la esperanza de la vida eterna; y a seguidas el apóstol escribe de algo diferente, la experiencia: "Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia." (v3). El testimonio o popularidad cristiana toma su brillo o valor, luego de habernos sometidos a Dios aun en medio de las aflicciones. En tal caso descubrimos que Dios es fiel en consolarnos, que hemos sufrido por amor a Su Nombre, y al mismo tiempo capacita para triunfar sobre la próxima prueba, y consolar a otros. Un caso: "Espera en Jehová, y guarda su camino, Y él te exaltará para heredar la tierra; Cuando sean destruidos los pecadores, lo verás" (v34). David lo confirma con su experiencia, y echa mano del testimonio: "Vi yo al impío sumamente enaltecido, Y que se extendía como laurel verde. Pero él pasó, y he aquí ya no estaba; Lo busqué, y no fue hallado." (Sal.37:35-36).

Un Remedio consolador. El mundo impío está siempre inclinado a difamar y echar machas sobre el testimonio de los siervos de Cristo, por eso el Señor ha provisto entre Sus bendiciones sobre los Creyentes, darles reputación y honra. Ha prometido suplir sus necesidades corporales, y también darle buena fama con un testimonio honorable, Dios sabe cuanto necesitamos esto para aliviarnos de las censuras injustas que tira el mundo contra los hijos de Dios. Tenga presente todo buen Cristiano, que los éxitos y las perfecciones que un hombre pueda alcanzar en esta tierra, no hay manera de obtenerla sin que al mismo tiempo eso produzca envidia en los malos hombres, y a eso se agrega que la eminencia en el Cristianismo trae no pocas calumnias; nótese: "Afilan como espada su lengua; Lanzan cual saeta suya, palabra amarga, Para asaetear a escondidas al íntegro; De repente lo asaetean, y no temen. Inquieren iniquidades, hacen una investigación exacta; Y el íntimo pensamiento de cada uno de ellos, así como su corazón, es profundo." (Sal.64:3-6). Entonces Dios e ocupa de aliviar esta clase de sufrimientos, y da a Sus siervos fieles el necesario consuelo; oiga la promesa: "Exhibirá tu justicia como la luz, Y tu derecho como el mediodía." (Sal.37:6).

Cuando un Creyente es fiel, el Señor lo bendice, pero no podemos evitar que al mismo tiempo esto sea un terrible reproche a la conciencia de los infieles, sienten como si el buen Cristiano los hiriera, y un espíritu de venganza se levanta en sus corazones: "Por la fe Noé, con temor preparó el arca en que su casa se salvase; y por esa fe condenó al mundo." (Heb.11:7). Sienten en sus cabezas una fuerte reprensión, y reaccionan calumniando a los buenos hombres. Y en esa situación el Señor bendice los Suyos de este modo: "Alcanzaron buen testimonio mediante la fe." Y la razón de tal encomienda en Gracia es esta: "Yo honraré a los que me honran." (1Sam.2:30). El Señor muy misericordioso es, y ha decretado que Su pueblo sea conocido como un pueblo de privilegios y dignidad, ahora y siempre.

Volvamos al verso: "Alcanzaron buen testimonio mediante la fe"; los santos que cita este capítulo se destacaron también en el ejercicio de otras gracias, sin embargo todo es atribuido a la reina de las gracias Cristianas, la fe. Cuando vemos en un Creyente el amor obrando, la esperanza aguardando, la paciencia sufriendo, el celo brillando y su obediencia urgiéndole al deber, sepamos que tal honra es de la madre de las Gracias, la fe.

Pregunta: ¿Por qué es así? Porque la fe es la Gracia que más humilla al hombre y exalta a Cristo, pues una Gracia de recepción o que sólo recibe. Esto es, que las cosas dignas de alabanzas que hay o vemos en un buen hermano, no es de él mismo, sino que Cristo se lo dio, lo hizo por fe. Así que todo lo bueno que podamos decir de un notorio Creyente es porque lo hizo por fe. De manera, pues, que no lo estamos exaltando, sino humillándolo. Nadie lo está distinguiendo como individuo, sino como Cristiano, destacando lo que de Cristo vemos en él. El Señor Jesús vive en nosotros por el Espíritu y vivimos en El por la fe. La fe es el canal mediante el cual nos conectamos con Cristo y derivamos de Su poder para hacer el bien: "Por la fe éstos conquistaron reinos, hicieron justicia, alcanzaron promesas, taparon bocas de leones" (v33).

Pregunta: ¿Y qué de sus debilidades y pecados? Que las Escrituras respondan: "Tuyos eran, y me los diste; y han guardado tu palabra" (Jn.17:6). ¿Cómo es eso que los apóstoles guardaron la palabra de Dios habiendo sido culpables de muchos fallos? En el Evangelio los pecados, imperfecciones, errores y defectos son perdonados. Los mandamientos son contados como guardados. Note como Jesús le dice a Su Padre de como están mejorando los santos. El Señor habló bien de los Suyos, aún cuando tuvieron muchas debilidades. Es cierto que los apóstoles mostraron debilidades y pecados y aquí Cristo habla de ellos como si hubiesen sido sin faltas. La razón es que Cristo perdona nuestro pecados y lo que lleva al Padre de los Suyos son sus virtudes, lo que Su Espíritu hace en nosotros. Entonces podemos y debemos hablar bien de nuestros hermanos, procurando hacerlo con prudencia, pues la mucha miel no hace bien, empalaga.

Hoy se estudio acerca del Testimonio de Popularidad entre el pueblo de Dios, y se vio así: La explicación del versículo. ***Dos****, El testimonio de buena fama.*

APLICACIÓN

1. Hermano: Mientras transites en este mundo, tú mayor beneficio es un buen testimonio por la fe. Esa es la mayor riqueza y honra de un Creyente fiel, tener buen testimonio dentro del pueblo Creyente, en ese sentido eso vale más que la vida, o que las riquezas terrenales de un santo se resumen en tener un buen testimonio. La existencia de un santo se resume así: "Aguardando la esperanza bienaventurada" (Ti.2:14). Ten, pues, por seguro con seguridad que Dios da, que si eres una persona de tierna conciencia, tú no carecerás de un nombre honorable. Es cierto que la Biblia habla en abundancia del Cielo, y también de las ventajas de un buen testimonio: “Mejor es la buena fama que el buen ungüento.” (Ecle.7:1). Preferible una buena reputación que una figura agradable.

2. Amigo: Sólo en Cristo puedes trabajar para un buen presente y un mejor futuro. Que el estudio de hoy te convenza que sólo y únicamente las personas con fe verdadera están en las bendiciones presentes y futuras de Dios, y hasta ahora has rehusado convertirte, y por tanto no estás en los buenos planes de Dios, pero te agrego este encargo que el Señor ha dado a los predicadores “Ahora te envío, para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios; para que reciban, por la fe que es en mí, perdón de pecados y herencia entre los santificados.” (Hech.26:18). Dios no está en tus planes diario, ni tú en la mente, de Dios. Así que, piensa lo que es morir sin estar reconciliado con Dios a través de Jesucristo. Te ruego, que Ores al Señor y te sacará del reino de las tinieblas, y serás un heredero de bendición.

AMÉN